MUSEO

Sorolla

DICIEMBRE 2003

NIÑO JESÚS PASIONARIO

LA ESCULTURA DE AGUSTE RODIN

AGENDA PARA EL 2004

PIEZA DEL MES

NIÑO JESÚS PASIONARIO
ANÓNIMO

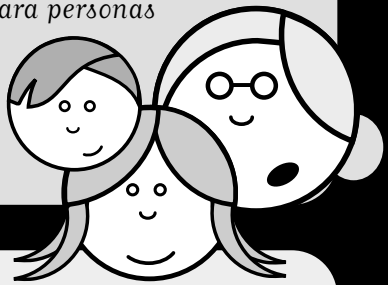
Una visita al museo especial para ti...

Mañana cultural para escuelas

Talleres en tu colegio ☆ Lunch ☆ Visita al museo ☆ Juegos

La guarida de los niños *para casas hogar*
La edad de bronce *para abuelitos*
Recorridos especiales *para personas con habilidades diferentes*
Visitas guiadas de fin de semana *para todos* *

¡Sin costo!



¡Llámanos! *56 16 37 31*
servicios educativos

visitas guiadas *para grupos*

** En Plaza Loreto: Sábados, 16:00 hrs. y domingos 14:00 hrs.*
** En Plaza Inbursa / Cuicuilco: Sábados, 14:00 hrs. y domingos 12:00 hrs.*

NIÑO JESÚS PASIONARIO

A SU LLEGADA A AMÉRICA LOS ESPAÑOLES SE MARAVILLARON DE LA HABILIDAD DE LOS ESCULTORES INDÍGENAS, EN ESPECIAL POR EL TRABAJO EN PIEDRA Y POR LA ORIGINAL TÉCNICA NATIVA DE LA PASTA DE CAÑA DE MAÍZ. FRAY PEDRO DE GANTE, EN UN TRABAJO MÚLTIPLE DE CATEQUESIS Y FORMACIÓN ARTÍSTICA, ORIENTÓ CON ESMERO A LOS ARTÍFICES INDÍGENAS EN LAS TÉCNICAS Y EN EL MODO DE VIDA ESPAÑOL

En el siglo XVIII las figuras seguían formando parte de los grandes retablos, luego fueron adquiriendo prioridad sobre los relieves, ya que el barroco vivió en esta época su cúspide de expresividad y dramatismo. El efecto de luces que ventanas, velas y candelas tenían sobre las figuras aportaba movimiento a la rica composición escultórica, lo que fue una de sus características representativas durante el periodo novohispano. En algunos casos la escultura formó parte de los altares y capillas familiares.

En la organizada estructura por gremios, los estofados conjugaban la habilidad del entallador, la del pintor y la del dorador, su realización requería de más de una persona en el largo proceso hasta su acabado final. Las distintas posturas de los personajes requerían que el tallador elaborara algunas piezas por separado, como el rostro, las manos e incluso extremidades completas. Las piezas se unían después. Luego del trabajo de talla en madera, se aplicaban varias capas de distintos materiales para preparar la policromía, que podía ser con pintura al óleo o al temple, dando el color de la piel. Para el acabado final se utilizaba la técnica "a la vejiga".

Anónimo
Niño Jesús pasionario
(detalle). Siglo XVIII
Talla en madera policromada, dorada, con incrustaciones en vidrio
66.5 x 31 x 25 cm

Otras esculturas de la época han perdido la encarnación en las uniones de sus piezas debido al deterioro natural. El trabajo de esta figura es virtuoso y su estado de conservación es tan bueno que no muestra uniones en el entallado.

En el pensamiento religioso de la época, la desnudez se asociaba con el pecado original y la lujuria. Algunas representaciones en donde personajes virtuosos aparecen sin o con poca vestimenta son: Adán y Eva en el paraíso, santa María Egipcíaca, san Sebastián y los ángeles. Otro de los pocos modelos virtuosos en donde el personaje aparece completamente desnudo y en el que se apre-

cian los genitales, es el del Niño Jesús, símbolo de pureza e inocencia infantil y que en el caso de las devociones pasionarias muestra un semblante reflexivo y preocupado.

El Hijo de Dios tiene bajo su pie derecho la esfera del mundo, a su izquierda la columna, que vincula el cielo con la tierra. El conjunto está sostenido por cuatro aves fénix, que en la iconografía cristiana son símbolo de Cristo venido al mundo y sacrificado para resucitar y volver al cielo. ¶ Hay gravedad en la expresión del rostro de Cristo niño, a pesar de su corta edad, solemne con el mundo bajo sus pies. Es probable que entre el brazo y la columna haya habido un gallo, atributo de la pasión al igual que la columna, y que en algún momento de la historia del objeto se haya perdido. De igual forma, en la base se observan pequeños orificios que debieron servir para empotrar otros atributos pasionarios.

En vísperas de la conmemoración del nacimiento de Cristo, esta imagen nos entrega la devoción de las manos de quien la talló, doró y encarnó y los rezos que a lo largo de los siglos ha escuchado.

EVA AYALA CANSECO
CURADURÍA E INVESTIGACIÓN

DE OTRO RENACIMIENTO EN ARTE: LA ESCULTURA DE AUGUSTE RODIN (SEGUNDA DE DOS PARTES)

EN EL PERIODO COMPRENDIDO ENTRE LA MUERTE DE MIGUEL ÁNGEL BOUNARROTI, ACAECIDA EN 1564, Y EL NACIMIENTO DE AUGUSTE RODIN EN 1840, EL PANORAMA EN EL CAMPO DE LA ESCULTURA PASÓ CASI INADVERTIDO. LA PINTURA Y EL DISEÑO Y LA EJECUCIÓN DE TAPICES GANAN TERRENO Y DESDE LOS TIEMPOS DEL GÓTICO Y EL ROMÁNICO HASTA EL ROMANTICISMO, LA ESCULTURA TIENE TAN POCAS CREACIONES SOBRESALIENTES COMO AUTORES CAPITALES.

Fue apenas hasta 1860, año en que Rodin realizó la más antigua obra conocida, un retrato de su padre, cuando quizás sin saberlo resucitaría y renovaría la escultura, sentando las bases de una verdadera vanguardia en ese campo; algo muy parecido a lo que lograría Paul Cézanne (1839-1906) en lo referente a la pintura. Cézanne ha sido considerado el padre de la pintura moderna, él llegó de manera natural a una síntesis de formas, que sin saberlo sería el parteaguas del movimiento cubista desarrollado por Pablo Picasso y George Braque, quienes retomarían la valiosa lección de Cézanne que predicaba que todo en el motivo pictórico se reduce a cuadrados, triángulos y círculos. Si bien el pintor provenzal es considerado el iniciador inconsciente de la primera gran vanguardia pictórica del siglo XX, Auguste Rodin fue de manera absoluta y sin lugar a discusión el primer gran escultor posterior a Miguel Ángel; el primero en proponer, renovar y aportar soluciones formales, temáticas y estéticas dentro de la escultura y que sentaría un precedente excepcional hasta mucho tiempo después, que quedará reflejado en el trabajo de artistas tan posteriores a su tiempo como los norteamericanos Leonard Baskin y George Segall, además de los europeos Emilio Greco y Alberto Giacometti.

Siguiendo la costumbre, y como todo buen artista de aquel lejano siglo XIX, Rodin tuvo una formación académica sólida. En 1854 ingresa a la Petit École donde permaneció hasta 1857 combinando el aprendizaje que la institución ofrecía con visitas al Louvre. Estudió y observó con ávidos ojos las obras maestras que ahí se exhibían, además realizó numerosos dibujos y estudios del natural de las mismas, más tarde tomaría cursos de anatomía animal en el Musée d´Histoire Naturelle de Paris. No es de sorprender que todas estas experiencias tuvieran una influencia tan positiva en el joven artista y que poco tiempo después se vieran impresas en su obra. Sobre todo lo visto en el Louvre nutriría de manera decisiva la producción de Rodin; pensemos en la *Victoria de Samotracia,* la *Venus de Milo,* la pintura de Dela-

croix, de Fragonnard y de Courbet. En esos años Rodin trabajó proyectos comerciales de manera paralela a su obra personal. Inició un proceso de búsqueda de nuevas soluciones plásticas sin olvidar todavía lo ya asimilado y aprendido; trabajaba prácticamente sin descanso. Ya para el año de 1863 realizó su primera obra de importancia: *El hombre de la nariz rota,* la cual le valió severas críticas ante un público que la consideró un insulto a la belleza, pero que de manera notable dejaría entrever ya una personalidad como artista. Quizás en esta pieza existían todavía vestigios de un antiguo clasicismo en cuanto a solución formal, pero en el tratamiento de la misma acusa ya una expresión y libertad que le confiere al retratado una fuerza y carácter sorprendentes; de manera definitiva la pieza se impone frente a los ojos del espectador, que no dejará de impactarse ante éste y todos los trabajos posteriores de Auguste Rodin, quién logró explotar de manera contundente toda clase de técnicas, desde el dibujo, el aguafuerte, los mármoles, terracotas y sobretodo el bronce, medio a través del cuál logró muchas de sus obras capitales.

Auguste Rodin
La Edad de Bronce
1875-76
Bronce con pátina café
181 x 58 x 51

Hacia la década de 1870, el estilo de Rodin maduró de manera gradual, las intensas búsquedas empezaron a generar afortunados encuentros, lo mismo realizando trabajos decorativos o monumentales, diseños para porcelanas y cristal, sin olvidar desde luego su trabajo independiente como escultor. Fue en estos años que Rodin creó obras ya bastante sobresalientes como *La edad de bronce*, obra de un dinamismo, tensión y monumentalidad soberbia. Realizada a escala natural, *La edad de bronce* podría ya ser considerada como su primera obra maestra, ejecutada apenas a los trein-

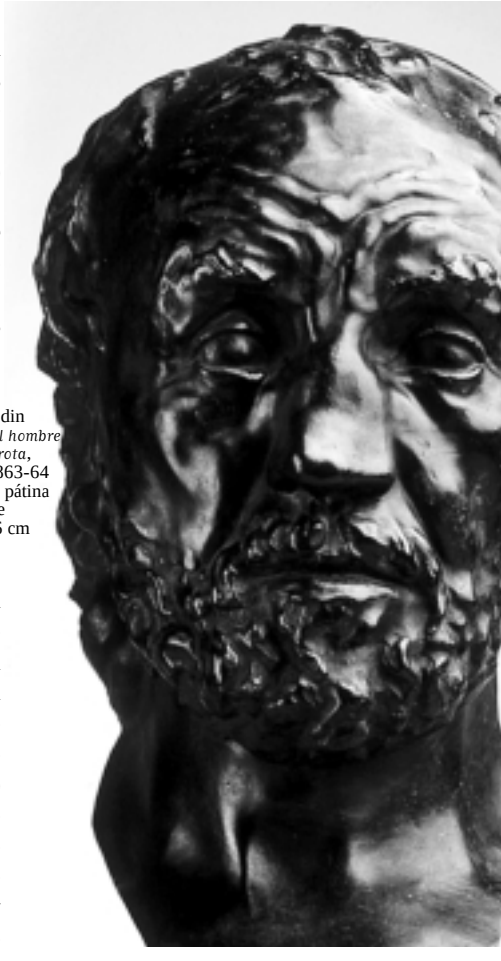
Pablo Picasso
El hombre del cordero, 1943
Bronce
222.5 x 78 x 78 cm
Imagen tomada de *Pablo Picasso. 1881-1973*. Tomo II. Benedikt Taschen. Alemania, 1992

ta y cinco años en 1875. Es posible encontrar cierta semejanza compositiva entre esta pieza y algunas representaciones del periodo clásico griego del dios Apolo, pero hay que recordar que Auguste Rodin está apenas generando una ruptura con los dictados de la Academia, ha aprendido todo lo que ha podido, para después olvidarlo y llegar a ser él mismo; de este modo logrará una vanguardia sin precedentes ya entrado el siglo XX. Haciendo notar la poderosa influencia que tuvo Rodin en sus contemporáneos, además de en creadores posteriores, resultaría interesante comparar esta temprana obra maestra de Rodin con *El hombre del cordero*, bronce realizado en 1943 por Pablo Picasso (1882-1973), que se encuentra hoy en día en la plaza del mercado de Vallauris, Francia. Es impresionante la semejanza formal y estética de ambas obras. Picasso con toda seguridad se inquietó al conocer *La edad de bronce* de Auguste Rodin, el planteamiento de la pieza de Picasso supone una influencia evidente, sobre todo en la solución de la cabeza; no en vano *El hombre del cordero* es considerada por críticos como Jean Cassou una de las esculturas de Picasso "más ligadas de manera simple y directa a la naturaleza", y de forma lógica, una de las más emparentadas con ese moderno clasicismo característico del genio de Rodin, que incluso desataría feroces polémicas en su tiempo. Se le acusó de ser *La Edad de bronce* un vaciado directo del modelo humano, suposición francamente absurda que no anula en absoluto el valor de ese clasicismo académico, que de manera paulatina irá desapareciendo para dar lugar a un nuevo orden estético y técnico en la postrera producción del artista. El tratamiento más li-

bre y expresivo de las formas, así como un insistente interés por el movimiento y la monumentalidad de la figura, darían como resultado muchas obras maestras hoy consideradas parte fundamental del quehacer artístico de todos los tiempos.

Se ha hablado ya de la poderosa influencia que tuvo Auguste Rodin en muchos de los artistas que lo sucedieron, sin embargo hay que hacer notar también las influencias que él recibió de sus antecesores no sólo de los clásicos como Miguel Ángel y de los antiguos griegos y romanos. Para 1880 Auguste Rodin comenzó a trabajar en una de sus obras más ambiciosas hasta entonces, *La puerta del Infierno*, inspirada en la obra de Dante *La Divina Comedia*, composición monumental que aspiraba representar ciertos pasajes de la obra del poeta florentino. Rodin había ya realizado a lo largo de aquel año numerosos estudios a pluma y acuarela, así como maquetas en terracota que sirvieron como punto de partida para ese interesante proyecto pero en 1881, el escultor recibió una invitación del artista Alphonse Legros para visitar Londres. Ahí conoció la obra del célebre William Blake (1757-1827), poeta, escultor y pintor británico considerado antecesor de los poetas malditos franceses como Rimbaud y Baudelaire. Blake había realizado unas impactantes ilustracio-

En 1863 Rodin realizó su primera obra de importancia: El hombre de la nariz rota*, la cual le valió severas críticas ante un público que la consideró un insulto a la belleza, pero que de manera notable dejaría entrever ya una personalidad como artista.*



Auguste Rodin
Máscara del hombre de la nariz rota, (detalle) 1863-64
Bronce con pátina café o verde
32 x 9 x 16 cm

nes de *La Divina Comedia* que impresionaron de manera vívida a Rodin. De igual manera, sus extraordinarias pinturas y esculturas de temas bíblicos y fantásticos, que para la época en que fueron realizados representaron una verdadera innovación y desafío, tanto técnica como temáticamente. El autor quedó marcado y a su regreso a Francia decidió modificar de manera radical la composición de *La Puerta del Infierno*, las maquetas previas a su viaje a Londres obedecían todavía una composición de corte convencional y naturalista. Rodin transmutó la influencia de Blake en grupos escultóricos masivos y convulsos, generando

En El súcubo*, la marca de Blake está todavía presente, no sólo en el carácter fantástico de la obra sino incluso hasta en el rostro del maligno personaje.*

Auguste Rodin
El Súcubo (detalle)
1889
Bronce con pátina negra
24 x 16.5 x 14 cm

en la versión final que hoy conocemos, un discurso sobrecogedor y terrible; una humanidad condenada que se debate entre la angustia y el dolor. El caos y el movimiento son notables en esta obra, así como la ejecución de la misma; un modelado más intenso, expresivo y conmovedor. El escultor pareció preocuparse más que nunca por el lenguaje corporal y el movimiento de sus figuras, además del clima de carácter fantástico y colosal que a partir de la realización de esta obra estaría presente en muchos otros de sus trabajos posteriores, como el pequeño bronce realizado en 1889 titulado *El súcubo*, donde la marca de

Blake está todavía presente, no sólo en el carácter fantástico de la obra sino incluso hasta en el rostro del maligno personaje que sin lugar a dudas habría fascinado a William Blake de haber tenido la oportunidad de verlo. Otras obras sobresalientes dentro de la producción de Rodin a lo largo de la década de 1880-90 serían *Las bendiciones*, *Genio remontando el vuelo*, *El beso*, y por último una escultura crucial dentro de la trayectoria de Rodin *Los burgueses de Calais*, trabajo monumental que de forma paralela a los primeros paisajes del Mont Saint Victoire realizados por Cézanne en 1885, irían a revolucionar el arte del siglo XX, lejano a tan sólo quince años de distancia.

Auguste Rodin
Primera maqueta para *Los Burgueses de Calais*
Sin fecha
Bronce con pátina café
60.3 x 36.8 x 31.8 cm

Mucho se ha escrito en libros y monografías dedicadas a Rodin acerca de su trabajo como escultor, centrándose sobre todo en abordar obras harto conocidas por el público desde *El beso*, *El pensador*, *Los burgueses de Calais*, etc., de importancia mayúscula realizadas casi todas en el periodo de madurez artística de Rodin. Hay que hacer mención también al trabajo del artista que es menos difundido y no por ello exento de interés y belleza. Desde la década de 1880 Auguste Rodin había empezado a experimentar cambios notables en cuanto a la elección de temas y soluciones formales y compositivas, además de haber desaparecido casi en su totalidad el modelado suave y terso en sus bronces. Se dio a partir de ese momento en su trabajo una ejecución más cercana al expresionismo que al clasicismo que caracterizó la producción de Rodin en años anteriores. Comienzan a aparecer figuras yacentes como tema, por ejemplo *La mártir*, bronce realizado en 1885 a partir del gesto en el cuerpo humano, músculos y facciones sintetizados y reconcentrados en la expresión del modelo. Rodin ha conquistado la libertad expresiva y compositiva, ha roto ya todas las ataduras y sentado un precedente que tendría influencia en artistas como Leonard Baskin, escultor contemporáneo que a partir de las novedosas soluciones estéticas y compositivas de Rodin logrará construir un lenguaje propio a partir de 1950 en Norteamérica, partiendo del tema de las figuras yacentes o acostadas, originadas en Rodin casi setenta años atrás. Por otra parte son de sumo interés las múltiples piezas de estudios de manos, así como las esculturas destinadas a representar la danza en plena vitalidad y movimiento. Este último tema sería abordado por Rodin de manera recurrente a partir de 1882 en obras como *Las tres ninfas bailando*, composición de corte más bien académico, y hasta el año de 1912, en esculturas como la serie dedicada al célebre bailarín ruso Nijinsky que posee una vitalidad y fuerza sorprendente. Rodin ha conseguido llegar a una síntesis de la figura humana arriesgada para su tiempo, dando prioridad al gesto expresivo, al dinamismo, a la fuerza del músculo, a la tensión en

el rostro del bailarín concentrado en la danza, lo que dará como resultado piezas de carácter único y de belleza poco común. Al fin los dictados de la Academia quedaron olvidados para siempre. Auguste Rodin ha conseguido llegar a ser él mismo.

Se podría seguir hablando de manera amplia y exhaustiva en torno a Rodin. En nuestros días se le estudia y admira como a pocos artistas, además de ser considerado un maestro clásico desde hace mucho tiempo. Sin embargo y a manera de retrospectiva, hay que tomar en cuenta que Rodin fue el escultor emblemático del siglo XIX, que fue un innovador, aquel que abrió brecha a los escultores del siglo XX. Fue asimismo el primero en correr el riesgo de proponer nuevas soluciones formales y estéticas en una disciplina que se había mantenido anquilosada y sin grandes cambios e innovaciones por varios siglos. El valor justo de la obra de Rodin es amplio e imperecedero. Artista único que nos ha dejado un grande y variado legado, que abarca desde pequeñas y bellas piezas en terracota y mármol, hasta obras capitales que lo representan universalmente como *El beso* y el no menos genial bronce *El pensador*. Auguste Rodin, el revolucionario de la escultura moderna muerto en 1917, continúa hoy y después de muchos decenios transcurridos dándonos lecciones aún vigentes de audacia y vitalidad intemporal.

DIEGO GUZMÁN

Auguste Rodin
Genio remontando el vuelo
Ca.1880-85
Bronce con pátina café
46.5 x 47 x 33.5 cm

AGENDA PARA EL 2004. SANTUARIOS DE LO ÍNTIMO. MINIATURAS DE LOS SIGLOS XVIII Y XIX

PINTURA PRIMOROSA O DE TAMAÑO PEQUEÑO, HECHA AL TEMPLE SOBRE VITELA O MARFIL, O AL ÓLEO SOBRE CHAPAS METÁLICAS O CARTULINAS ES COMO LA REAL ACADEMIA DE LA LENGUA ESPAÑOLA DEFINE A LA MINIATURA. DE MANERA AMPLIA SE NOMBRA AL OBJETO ARTÍSTICO DE PEQUEÑAS DIMENSIONES. LA PALABRA MINIATURA HA SIDO RELACIONADA CON EL LATÍN *MINIUM*, MINIADO: TRABAJO DE COLOR CON QUE SE DECORARON LOS MANUSCRITOS MEDIEVALES, AQUELLOS EJEMPLARES ÚNICOS QUE HACÍA EL MINIATOR.

Francisco Cabrera, (1781-1845) | *Retrato de caballero* | *Ca.* 1835 | *Gouache* sobre lámina de marfil | Marco interior de latón, vidrio convexo | 75 x 60 mm | 80 x 65 mm (con marco) | Firmado en el ángulo inferior derecho

Anónimo mexicano | *Retrato de militar* | Ca. 1815 | *Gouache* sobre lámina de marfil | Medallón de bronce dorado a fuego con inscripción burilada en su reverso, vidrio convexo | 54 x 52 mm | 68 x 52 mm (con medallón y asa)

Anónimo europeo | *Retrato de caballero* | Ca. 1795-1800 | *Gouache* sobre lámina de marfil | Medallón de oro, borde de plata con incrustaciones de diamantes, vidrio convexo | 26 x 18 mm | 36 x 25 mm (con medallón y asa)

El minio, óxido de plomo, ya tratado da un pigmento de tono bermellón, que fue el color más utilizado para el realce de las capitulares que precedían cada una de las hojas de Biblias, libros de Coro y de Horas. Estas letras iniciales solían acompañarse, en reducidos espacios, de una profusión de motivos.

Debido a la rica historiografía francesa en el tema de las miniaturas, hacia el año 1700 el término minium se relacionó con otros significados y representaciones, entre ellos destaca la coincidencia fonética con la palabra francesa *mignard:* lindo, delicado.

Durante la Edad Media, a lo que hoy nombramos miniaturas se llamó "historias", y a lo realizado por Hilliard, el más célebre de los miniaturistas ingleses del siglo XVI, se le solía denominar "cuadros en pequeño". Obras tempranas dentro del género de la miniatura son las piezas de Jean Clouet (m. 1540), pintor francés y de Giulio Clovio (1498-1578), artista italiano. La historia del arte sabe de pinturas en formatos muy pequeños hechas por grandes artistas como Hans Holbein el joven, Van Dyck, Fragonard, Bayeu, Velázquez, Murillo y Goya. Durante la segunda mitad del siglo XVIII América experimentó, como Europa, un florecimiento de esta peculiar expresión. Pero fue sin duda el XIX el siglo en que este género alcanzó en México su cúspide como objeto artístico.

Recientes propuestas en España circunscriben el término de *miniatura* en arte a aquellos retratos hechos en *gouache* sobre vitela y lámina de marfil; para distinguirlo del de *iluminación* –pinturas pequeñas con temas religiosos que "echan luz" al enseñar la doctrina cristiana– y los llamados *pequeños retratos* –óleos pintados con diversos asuntos sobre láminas de cobre.

En lo que la mayoría de los estudiosos coinciden es que fue el género del retrato el que de manera sensible ha ocupado a los miniaturistas de diversas épocas. La agenda muestra una selección del acervo de miniaturas que se presentarán durante el 2004 en Museo Soumaya. *Obras pintadas de reducida dimensión y tratadas con detalle: gouaches* y óleos realizados, respectivamente, sobre marfil y metal, en las que están representados a menudo personajes civiles –retratos de caballeros, damas y niños–. Se incluyen, asimismo, muestras notables de protagonistas políticos, militares y religiosos.

Cada objeto del pasado nos habla a su modo. Pintura grata, de ejecución minuciosa, con efecto preciosista, *alarde de maestría técnica*, enmarcada con refinamiento para ser guardada con aprecio o exhibida para su constante contemplación, estas obras mantienen un aspecto estilístico adicional: se conservaron en un estuche también precio-

so que las convirtió, en algunos casos, en suntuosas piezas de joyería, por lo que se lucieron y fueron guardadas con cierto sentimiento de nostalgia.

Las miniaturas fueron para sus propietarios objetos valiosos y entrañables; se llevaban como una alhaja dentro de una alhaja: en carteras, pulseras, prendedores, adornos que colgaban del cuello; representaciones que remataban una pulsera, figuraciones asidas a un broche para sujetarlas en la parte central del escote, pechera, corbata o chaleco; lugares todos equidistantes a la zona del corazón.

A los retratos en miniatura hay que mirarlos de cerca, por una, a lo sumo dos personas; tal vez en silencio, de manera íntima. Cada una de las miniaturas tienen la fortuna de invitarle a ese espacio privado. Son parte del universo de objetos que expresan formas de intimidad en el pasado como conciencia de si mismo y de la relación con los seres amados o admirados. Son obras que evocan una manera única e irrepetible de resguardar la imagen de otro con fervor. Ahora están ante nuestra mirada.

MÓNICA LÓPEZ VELARDE ESTRADA
CURADURÍA E INVESTIGACIÓN

Maestro mexicano del monograma "A.S."
Retrato de niño con tambor (detalle), 1858
Gouache sobre lámina de marfil, marco de pasta, vidrio plano
72 x 68 mm, 93 x 84 mm (con marco)
La firma y fecha aparecen en la parte inferior izquierda y derecha del retratado

LA LEYENDA DE LOS CROMOS

El Museo Regional de Colima presenta *La leyenda de los cromos. El arte de los calendarios mexicanos del siglo XX en Galas de México* que da cuenta del acervo de la empresa de artes gráficas que en un momento de inquietudes nacionalistas y de fuerte influencia de Hollywood y el "sueño americano", produjo, bajo la premisa "al cliente lo que pinta", una verdadera enciclopedia de imágenes que hablaron, a su manera, de nuestro pasado y nuestras costumbres. Escenas como *La leyenda de los volcanes* o *El idilio* se volvieron inmortales y autores como Jesús de la Helguera, Jorge González Camarena, Joseph Renau, Armando Drechsler, Antonio Gómez R. y Luis Améndolla, entre otros, conformaron una escuela de pintores de calendarios con obras que representan parte del imaginario nacional. Del 11 de diciembre de 2003 al 29 de febrero de 2004. Ángel Martín | Sin título [Coqueta lunar] | Óleo sobre tela | 100 x 80 cm

CONCIERTO SOLISTAS DEL MILENIO IV

Grupo Zoe
Presenta

Diciembre 6
Grupo Segrel
Cantar del Mío Cid

Diciembre13
Gaita Gallega
y Percusiones
Gaitas y Tamboreś

Diciembre 20
Ana Caridad Acosta
y Juan Carlos Laguna
Voz y guitarra
Por amor

Sábados 18:30 hrs.
Museo Soumaya
Plaza Loreto, Altamirano 46
Col. Tizapan San Angel
Informes 2614.5266
grupozoe@prodigy.net.mx

AUGUSTE RODIN

COLECCIÓN DE ESCULTURA EUROPEA DE LOS SIGLOS XIX Y XX

MUESTRA QUE REÚNE LAS PIEZAS MÁS IMPORTANTES Y REPRESENTATIVAS DEL ESCULTOR FRANCÉS AUGUSTE RODIN, UNO DE LOS GRANDES GENIOS DEL ARTE UNIVERSAL. ESTA COLECCIÓN CONSTITUYE UNA DE LAS TRES MÁS IMPORTANTES DE ESTE AUTOR EN EL MUNDO Y LA PRIMERA EN LATINOAMÉRICA.

La complementan obras de otros artistas de los siglos XIX y XX, como Camille Claudel, Emile Antoine Bourdelle, Honoré Daumier y Degas.

El beso, junto con *El pensador*, es una de las piezas más conocidas del genio francés. Un símbolo a la gloria del amor eterno.

Eva es una espléndida pieza en mármol blanco que representa a la primera mujer en la tierra. Rodin sintetiza en ella la vergüenza y la culpa por el pecado original.

El vals. La sensualidad que transmite esta obra se ve marcada en los drapeados que apenas cubren dos cuerpos firmes que, encontrándose, se entregan el uno al otro.

Auguste Rodin
El beso
1886
Bronce
26 x 16 x 18 cm.

ARTE NOVOHISPANO

EL REGISTRO DE UN NUEVO MUNDO Y DEL CRISTIANISMO SON LOS TEMAS PRINCIPALES QUE ABORDA EL ARTE VIRREINAL. PINTURA DE CASTAS Y RELIGIOSA, ADVOCACIONES MARIANAS, HERRAJES DEL SIGLO XVI Y ESTOFADOS CREADOS POR ARTISTAS ANÓNIMOS Y GRANDES NOMBRES COMO JUAN CORREA, ANDRÉS DE ISLAS, JOSÉ JUÁREZ Y JOSÉ DE PÁEZ, ENTRE OTROS, PUEDEN SER ADMIRADOS EN ESTA SALA.

Miguel Cabrera Nació en la ciudad de Antequera en el valle de Oaxaca –actual Tlalixtac–. Llegó a la capital de la Nueva España en el año de 1719, donde realizó trabajos por encargo del arzobispo Rubio y Salinas, quien lo nombró pintor de Cámara. Cabrera fue un autor prolífico. En 1753 fundó la Academia de Pintura, de la que fue presidente hasta su muerte en la ciudad de México en 1768.

La representación de la Santísima Trinidad como tres figuras masculinas semejantes es muy característica de la Nueva España, aunque esta manera de plasmar el misterio fue luego prohibida por la Iglesia, debido a que resultaba contradictoria al dogma del Espíritu Santo concebido como entidad inmaterial. A pesar de tratarse de un tema tan recurrido en la época, Cabrera imprime su sello particular en esta obra, que se manifiesta en los rubicundos rostros de los personajes, así como en el manejo del rojo, azul y blanco que son, por otro lado, los colores representativos de las tres divinas personas.

Miguel Cabrera
Santísima Trinidad
Siglo XVIII
Óleo sobre tela
84 x 62 cm.

Cristóbal de Villalpando Es uno de los pintores más célebres del barroco novohispano. Son famosos los óleos que adornan la sacristía de la Catedral Metropolitana *La Iglesia militante* y *La Iglesia triunfante* y los que pinta para el retablo mayor del convento franciscano de San Martín de Tours de Huaquechula en Puebla. Museo Soumaya exhibe en la sala de arte virreinal cuadros con asuntos típicos de su autoría como lo fueron la representación de vírgenes y santos. Obras que comparten algunas de sus más notables características: composiciones sencillas, rico colorido y una narrativa clara.

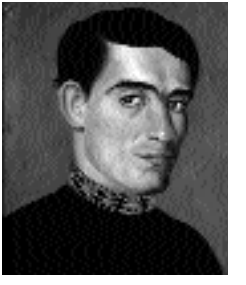
RETRATO MEXICANO DE LOS SIGLOS XVIII Y XIX

PERDURAR, AFIRMARSE, ETERNIZARSE CON OBJETOS Y EN ESPACIOS. SER DEFINITIVAMENTE PARA SIEMPRE Y PARA LOS DEMÁS. EN LA PINTURA DEL RETRATO CONCURREN, DE ALGUNA MANERA, ESTOS ASUNTOS ESENCIALES PARA EL HOMBRE. DURANTE LOS SIGLOS XVIII Y XIX —MOMENTO EN EL QUE MÉXICO ATRAVIESA POR UN PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE SU IDENTIDAD Y DE NACIMIENTO COMO PAÍS INDEPENDIENTE— ESTE GÉNERO EXPERIMENTÓ UN DESARROLLO NOTABLE. MUSEO SOUMAYA PRESENTA UNA MUESTRA SIGNIFICATIVA DE OBRAS MEXICANAS CON PRESENCIAS RELEVANTES, TANTO EN SU VISIÓN ACADÉMICA COMO EN LA POPULAR, COMO PELEGRÍN CLAVÉ, JOSÉ MARÍA ESTRADA Y EDOUARD HENRI TEOPHILE PINGRET.

Juan Cordero A partir de 1847 la Academia de San Carlos de México experimentó una época brillante en su producción retratística. Uno de sus mejores representantes es Juan Cordero, autor que realizó obras de impecable calidad con temas religiosos. También son de su pincel y genio trabajos como *Retrato de una señora*, que denota el dibujo de un pintor académico consolidado, dueño de una perfección técnica en el trazo, sobrio en su composición y definido en su propuesta.

Juan Cordero
Retrato de una señora
1864
Óleo sobre tela
60.3 x 50.4 cm.

Hermenegildo Bustos La pintura regional y popular del siglo pasado también participa de manera destacada en la creación de retratos. Grande en dignidad estética, el genio de Bustos es directamente proporcional a la sinceridad de su pincel. En *Retrato de un sacerdote* estamos ante una pieza notable, producto de una afición que resulta del registro emocional e íntimo de una época y una región.



Hermenegildo Bustos
Retrato de un sacerdote
Siglo XIX
Óleo sobre lámina
22 x 17 cm.

2300 CUCHARAS Y UTENSILIOS. 2800 AÑOS

Testimonio de diferentes culturas, expresiones artísticas y colecciones que vuelve especial lo cotidiano: cucharas, utensilios y obra plástica. Cinco temas: De los primeros utensilios al siglo XV, La cocina y el servicio de mesa, Siglos XVI y XVII, Siglos XVIII al XX, Gabinete de curiosidades y El hombre de las cucharas. Actividades para niños en un espacio lúdico dedicado a estos objetos y al placer de coleccionar.

Cucharón del centro de Veracruz
Clásico
Cerámica
37 cm

EROS. ESTRAGOS Y BENDICIONES DEL PRIMER AMOR

Un recorrido a través de diez poesías plásticas dedicadas a Eros, el amor loco, secreto, desarmado, y el deseo que nos pierde en él. Versos en mármol, bronce, terracota y óleo del divino Eros y Psique, que el helenismo romano, el Renacimiento y la Francia del siglo XIX y Rodin entonaron para ganarse sus favores. La exposición presenta estudios de Carpeaux para la fachada de la Ópera de París.

Antonio Rossetti (atribuido)
El amor secreto
Siglo XIX
Mármol
185 x 46 x 40 cm (con base).

HILOS DE NUESTRA HISTORIA. DISECCIÓN DE UN TEXTIL

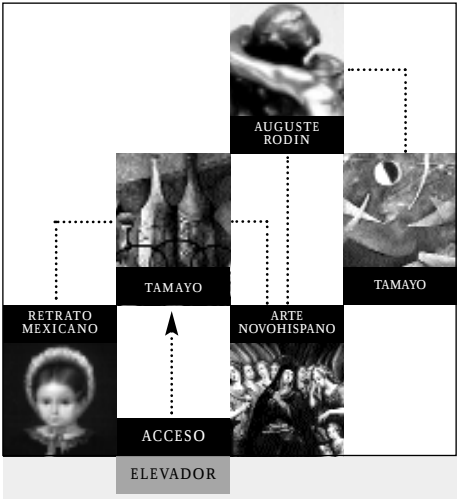
Una muestra de tejidos, ornamentos, estilos y usos de textiles se descubre en indumentaria y accesorios religiosos y civiles de los siglos XVII al XX. Cinco salas: Sacristía, Cubrecálices, Vírgenes, Niños y Civil, en que el fervor religioso y la vida cotidiana han desplegado la imaginación artística para el tacto y la vista.

Vestido de Virgen
Siglo XVIII
Brocado con hilos de seda, plata y plata dorada. Forro de seda. Botones forrados con hilo de oro y lámina de metal dorado. Cintilla de plata dorada. Decoración floral. Diseño con influencia italiana.
88 x 150 cm, vestido; 18.5 x 18.5 cm ,manga

MUSEO SOUMAYA, PLAZA LORETO

Av. Revolución y Río Magdalena. Tizapán, San Ángel

Teléfonos 56 16 37 31 y 56 16 37 61

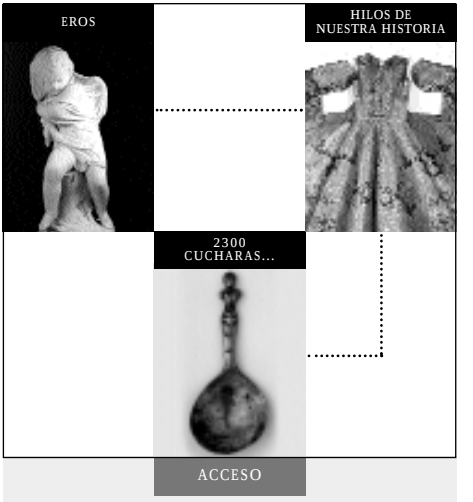


Abierto de miércoles a lunes, de 10:30 a 18:30 hrs, los miércoles hasta las 20:30 hrs. Visitas guiadas: sábados, 16:00 hrs. y domingos, 14:00 hrs. Donativo: $10.00 (domingo y lunes entrada libre)Estudiantes y maestros: 50% de descuento (con credencial)Insen y menores de 12 años: sin costo

MUSEO SOUMAYA, PLAZA INBURSA

Insurgentes Sur 3500. Edificio Telmex, P.B.

Col. Peña Pobre. Teléfonos 52 23 17 48 y 52 44 0916



Abierto de martes a domingo, de 10:30 a 18:30 hrs. Visitas guiadas: sábados, 14:00 hrs. y domingos, 12:00 hrs. Entrada libre

www.soumaya.com / soumaya@prodigy.net.mx

Publicación gratuita

EDICIÓN Museo Soumaya COORDINACIÓN Minerva Mogollán FOTOGRAFÍA Javier Hinojosa DISEÑO Trilce IMPRESIÓN

MUSEO
Soumaya